

DOMINGO

revista del



ROSTROS
IGNORADOS
DE

14 OCTUBRE 1973.

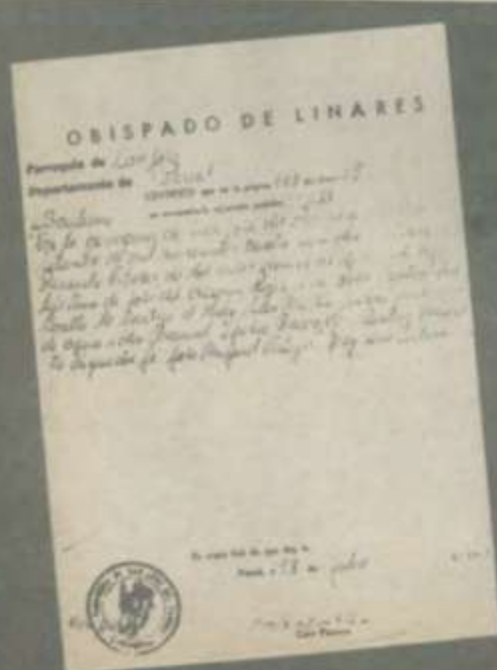
NERUDA

NO CABE NERUDA en una crónica de cuatro páginas ni en un libro de cuatro mil. Sólo su obra completa casi alcanzó esa cifra. Juicios, análisis, entrevistas, polémicas, correspondencia, hechos biográficos y un torrente de noticias lo escollaron en los 56 años que dedicó a la literatura. Este caudal rompió los cauces hace dos años cuando su nombre reconoció cuartel en el selecto batallón de Premios Nobel de Literatura. Hace dos semanas, su lamentada muerte hizo desbordar nuevamente su figura por los cinco continentes, recogiendo el homenaje de las más nobles plumas de la literatura universal. En su vida y en su obra — por lo tanto — pocas caminas quedan por recorrer. La "RdD" se une al homenaje mundial entregando lo inédito y lo menos conocido de su vasta iconografía, subrayando al Neruda hombre, con su fortaleza y debilidad, penas y alegrías.

EL NIÑO, hijo de un ferroviario recto como un riel, práctico y autoerótico, nació en una familia de clase media provinciana, como Gabriela Mistral. Lo crió su madrastra, Trinidad Candia Marverde, a quien en sus versos llama con cariño entrañable mi "mamadre". En su familia lo llamaban "El Canilla" por "delgado, ceñido y fruncido".



EL POETA PADRE está casi ausente de su obra (en la foto con un sobrino). Su único hijo, una niña llamada Malva Marina Trinidad, nació prematuramente y murió a los 8 años en París, sin perder nunca su condición de inválida. Cuando la niña tenía dos años, Neruda se separó de la madre, su primera esposa, María Antonieta Haagenar. Su tercera esposa, Matilde Urrutia, perdió un hijo del poeta antes de que naciera. El poeta del amor y gran amador murió sin dejar descendencia.



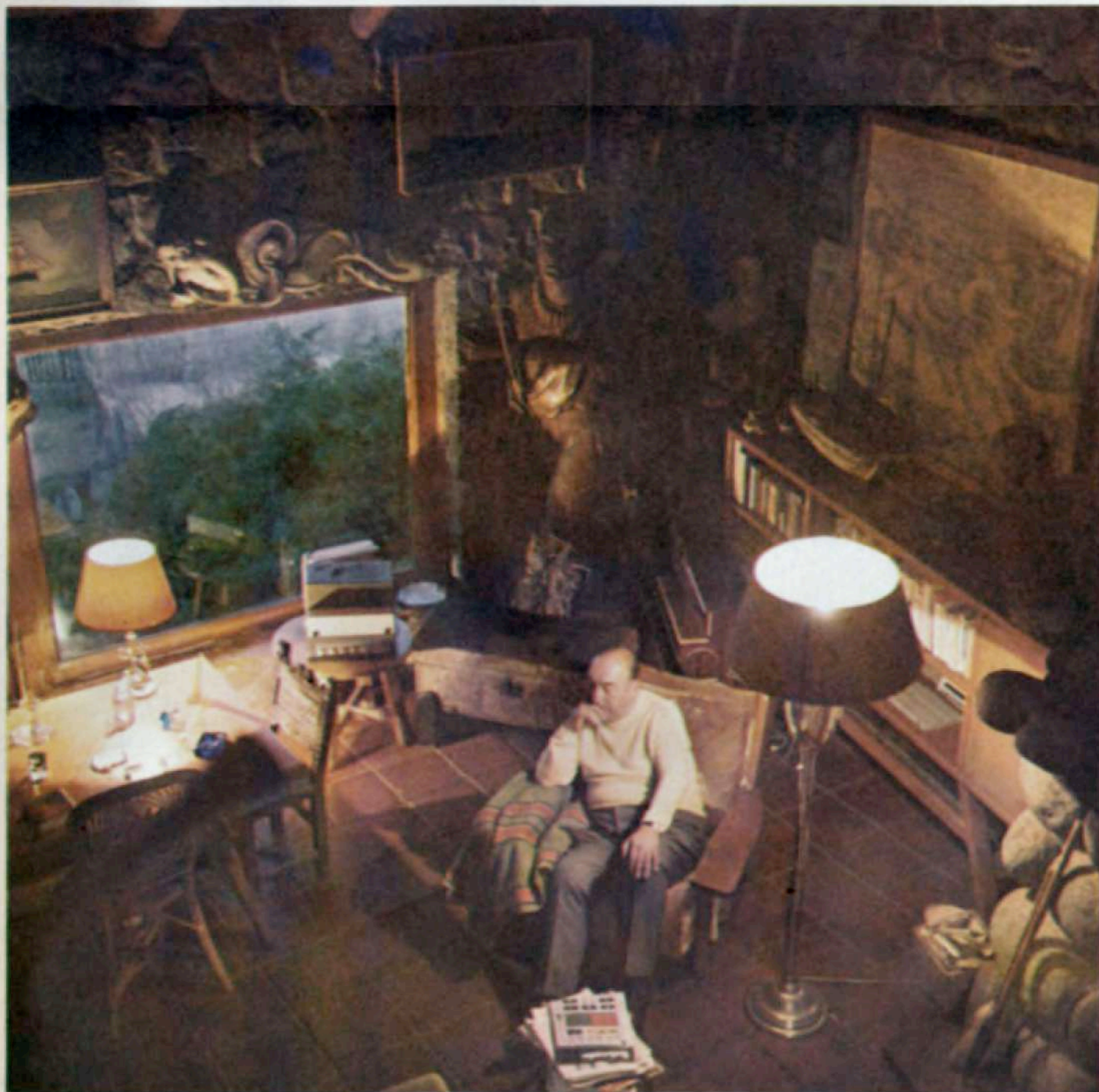
EL BAUTISMO en la parroquia San José de Parral, se hizo con el nombre de Ricardo Elieser y no el de Neftalí que, al parecer, fue agregado en la inscripción civil. Neftalí fue también el segundo nombre de su madre que murió cuando él tenía 45 días de vida. Su seudónimo lo creó con el apellido del poeta checo Jan Neruda y el nombre del personaje Paolo Malatesta ("Paolo y Francesca", del siglo XIII). En 1947 transformó en legal su nombre literario.



CON SU FAMILIA no mantuvo una relación muy estrecha, exceptuando a su "mamadre" (al fondo) y su medio-hermana, Laurita Reyes Candia, amiga inseparable (izquierda). El poeta no logró convencer a su padre (fondo izquierda) que la poesía no era sinónimo de chiflatura y bohemia, y al morir en 1938 aún le reprochaba que no hubiese recibido su título de profesor. De su medio hermano Rodolfo, empleado municipal primero y luego comerciante en abarrotes, se mantuvo distante. (En la foto, Neruda de bebé).



▲ LA ESPOSA CHILENA, Matilde Urrutia, que lo acompañó desde 1949 hasta su muerte. La unión entre ambos se consolidó en 1956 cuando Neruda se separó de Delia del Carril, y se legalizó 11 años más tarde (noviembre de 1967), frente al oficial civil de Isla Negra. De testigos (ver foto) sirvieron Armando Carvajal Quiroz, músico y compositor, y su esposa, la cantante lírica Blanca Hauer Venegas (Matilde Urrutia también fue cantante lírica).



▲ UN MUNDO FANTÁSTICO, habitado por mascarones de proa, botellas, caracolas, buques y cartas marinás, rodeó la intimidad del "fracasado estudiante de francés" en los últimos años. Imaginó, trazó y dirigió la construcción de su casa-museo de Isla Negra, donde vivió más de 30 años, con largas y frecuentes ausencias.

Para las visitas jamás estaba en la hora de la siesta ("en esta materia soy conservador tradicionalista") y para ingresar a su casa era necesario vencer a su esposa Matilde, celosa vigilante de su intimidad y descanso.



▲ NERUDA ESCONDIDO bajo la identidad falsa de "ornitólogo Antonio Ruiz" y con negra barba eludió a quienes intentaron detenerlo y procesarlo por sus actividades políticas contra el régimen de Gabriel González.



◀ "NINGUNA MAS, amor, dormiré con mis sueños", escribió Neruda en versos dedicados a Matilde Urrutia. Y agregó: "De todo lo que he tocado, sólo tu piel quiero seguir tocando". Quienes conocieron íntimamente al poeta ratifican que esas fueron palabras sinceras. En amores dejó de ser el "ladrón de caminos" de otras épocas, y la Matildina Silvestre, nombre que le dio a su esposa en "Arte de Pájaros", lo acompañó en los últimos 24 años, hasta su tumba.

▼ CON LA "RdD" el Nobel desaparecido conversó largamente en varias oportunidades. En la foto, con nuestro Subdirector, Luis Alberto Ganderats, quien lo entrevistó al estrenarse su única obra de teatro ("Fulgor y

▶ LENTES OP-ART lució el poeta cuando concurrió al Congreso del Pen Club de Nueva York en 1966. Desafió así a Radio La Habana de Cuba que criticó dicho viaje y luego su almuerzo con el Presidente Belaúnde del Perú. Los comunistas cubanos zahirieron de tal manera al poeta chileno que desde entonces sus relaciones con el Gobierno de Fidel Castro permanecieron tirantes.



muerte de Joaquín Murieta"), luego al ser elegido académico honorario por la Academia Chilena, y más tarde al ser nominado precandidato presidencial para las elecciones de 1970.



▼ NERUDA COWBOY fue el poeta que encontraron sus amigos a su regreso de un viaje a Nueva York. Cuando un periodista norteamericano le preguntó si se había reconciliado con Estados Unidos, respondió que no se

pudo reconciliar porque nunca había peleado con ese país y que era un entusiasta de lo mejor que los norteamericanos tenían, aunque no aceptaba su política exterior.



◀ EMBAJADOR EN FRANCIA no resultó un cargo aliviado para Neruda, que en la foto trabaja junto a un león de felpa, "tendido como un amigo amaestrado, como un soneto rendido, como un viejo enemigo disecado". Al poeta lo aschaba un cáncer prostático, que lo llevaría a la muerte un año después de abandonar la Embajada y recluirse en su varadero de Isla Negra.





CON BIGOTE a lo mexicano, participa en un curso hace 8 años.

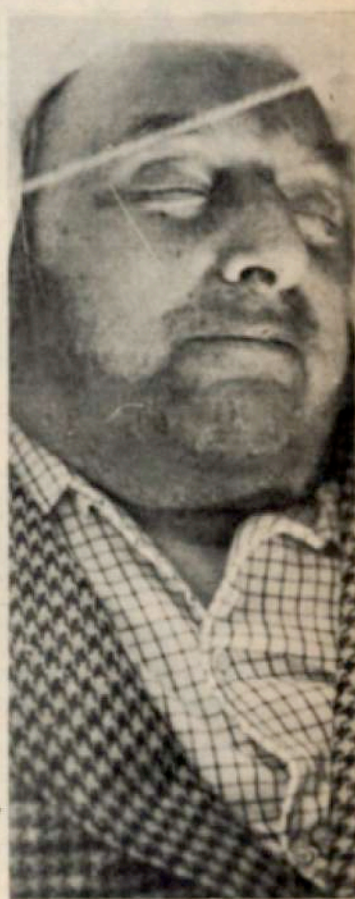
LA ESPOSA JAVANESA. María Antonieta (Maruca) Haagenar Vogelzanz, hija de un comerciante holandés arruinado en especulaciones comerciales, le dio al poeta afecto en momentos de soledad en un país extraño. En 1932 viajaron a Chile. No pasó mucho tiempo sin que "nuevos y viejos amores lo perturbaran en Santiago y Temuco". Dos años más tarde en Madrid conoce a Delia del Carril y en 1936 el matrimonio se rompe definitivamente (la foto es de esa época).



VIAJERO INCANSABLE. ya a los 26 años llegaba a la India, de paso a Birmania, donde asumiría un cargo consular en 1927. Casi 3 años más tarde conocería a su primera esposa, Maruca Haagenar, en Batavia (Java). A ella no la recuerda en ninguno de sus versos de amor, y en su poema "Itinerario" se pregunta: "¿Para qué me casé en Batavia? Fui caballero sin castillo / impropio viajero / persona sin ropa ni oro / idiota puro y errante".



EL POETA HA MUERTO y su cuerpo yace en la urna como en profundo sueño.



LOS PRESIDENTES

SERIE COLECCION

15

ANIBAL PINTO

Anibal Pinto nació en Santiago en 1825. Era hijo del que también fuera supremo gobernante de Chile, Francisco Antonio Pinto, y de una dama argentina. Fue Anibal Pinto un hombre culto: leía latín, italiano, francés e inglés. Estudió derecho romano con Andrés Bello, perteneció a la Facultad de Filosofía y Humanidades y publicó algunos trabajos filosóficos y bibliográficos. Durante seis años —entre 1845 y 1851— recorrió Europa amparado en un cargo diplomático. En 1855 contrajo matrimonio con una hija del general Cruz.

Cruz era la reliquia del anti-monttismo: en los sangrientos campos de Loncomilla había pretendido impedir que Manuel Montt fuese Presidente el año 1851. Había fracasado, vencido por la espada de Manuel Bulnes. Pero Bulnes era cuñado de Anibal Pinto, por lo que éste —yerno del derrotado en Loncomilla y cuñado de su vencedor— era sin quererlo ni buscarlo como un puente entre el liberalismo opositor y el Gobierno.

Este hecho lo lanzaría a la política, muy a su pesar. Porque Anibal Pinto tenía muy pocos dotes de político tradicional: carecía de ambición de poder y de gloria; despreciaba la maniobra y la zancadilla y jamás las usó; era irresoluto, un tanto pasivo y al mismo tiempo —curiosa combinación— obstinado cuando se decidía. Quizás todo nacía del rasgo fundamental de su carácter, aun en lo religioso: un frío escepticismo, y quizás éste por lo menos respecto a la política— nació de haberla conocido tanto, a través de su padre, su suegro y su cuñado...

Su hora involuntaria sonó en 1862, con el ascenso a la Presidencia de José Joaquín Pérez, precisamente bajo la bandera de reconciliar a liberales y conservadores, al antiguo gobierno con la antigua oposición. Un hombre como Pinto era el ideal a este efecto y así fue nombrado Intendente de Concepción, de

la que Cruz, su suegro, había sido el ídolo.

La Intendencia no señalaba el comienzo de la carrera política de Pinto (era diputado desde la época de Montt) pero sí de su prestigio, cimentado —a la vez— en el tino y cortesía que demostró y en una infatigable actividad administrativa. Ella se tradujo en caminos, hospitales, escuelas y telégrafos para la provincia.

Pinto acompañó a Pérez como Intendente casi todo su mandato (de 1862 a 1871). Durante el quinquenio de Errázuriz fue senador por "su" provincia y Ministro, primero del Interior y luego de Guerra y Marina.

Los chilenos lo veían acercarse a la Presidencia sin esfuerzo aparente y se maravillaban de su astucia. "Jamás hará estrépito ni hará escándalo —comentaba malévola Justo Arteaga—. Sabe que así se llega y se deja llevar...". Pero en verdad Pinto no quería "llegar" a ninguna parte; quería que lo dejaran tranquilo.

Pero no lo dejaron. En 1876 subió a la Presidencia. Amante erroroso de la paz, tuvo que enfrentar la Guerra del Pacífico, solucionando día a día problemas agudísimos, militares, financieros y humanos. Y como si fuese poco —mientras se ganaba aquella guerra palmo a palmo de terreno, en largas y duras campañas— el año 1880 estalló un alzamiento indígena en la Araucanía. Debí sofocarlo el coronel Gregorio Urrutia y la frontera avanzó hasta Cautín.

Cuando en 1881 Pinto abandonó con alivio la Presidencia, el Chile pobre y desconocido que recibiera era rico, vencedor y famoso, habiendo incorporado a su historia un rol de nombres triunfales: Prat, Condell, Latorre, Baquedano, Lynch... En cuanto a Pinto, salía de la Presidencia tan arruinado que debió hacer traducciones en "El Ferrocarril", para subsistir. Falleció en Valparaíso tres años más tarde. □

